

Las Prácticas Marxistas Frente al Nuevo Orden Conceptual de la Política

BORIS IVÁN MIRANDA ¹

“El Socialismo Económico sin la Moral Revolucionaria no me interesa. Luchamos contra la miseria pero al mismo tiempo contra la enajenación. Si el Socialismo se despreocupara de la conciencia, puede ser un método de reparto pero nunca una moral revolucionaria.”

Ernesto Che Guevara

INDICE

I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. VOCES OFICIALES.....	3
1. MICHAEL HARDT — ANTONIO NEGRI, IMPERIO	3
III. EL SILENCIO.....	5
1. GRAFFITTI POPULAR	5
IV. NUESTRAS VOCES.....	7
V. PARA TERMINAR.....	9

INTRODUCCIÓN

1. Creo necesario aclarar de entrada el origen de mis ideas. Soy boliviano y por tanto latinoamericano, las ideas que pienso desarrollar en el presente nacen de aquí, ese es su origen.

2. Es válido y necesario, también, apuntar que la redacción de este texto es un reto bastante particular. Los desafíos del marxismo para este siglo que nace es un tema que se puede trabajar en múltiples direcciones y tiene un sinnúmero de matices. Asimismo, como parte de una reflexión interna al encarar la producción del presente material concluyo que el trabajar este tema es un desafío también. Desafío sumamente gratificante y a la vez hermoso por varios motivos. Primero, desarrollar este tema es constituir, sin ánimo alguno de presunción personal, un aporte a esta cotidiana construcción que es y debe ser el marxismo actual. Segundo, decir, discutir, pensar al marxismo es darle vida nueva, otorgarle vitalidad. Tercero y fundamental, al hablar del futuro del marxismo y de las luchas que este mismo trae consigo hablamos de nuestro futuro. El marxismo y las luchas en un futuro serán nada más que la constitución de nuestros esfuerzos y aportes. Hablar del futuro del marxismo es hablar de nosotros mismos.

¹ (*) Boris Iván Miranda es estudiante de la Facultad de Contabilidad y Finanzas en la Universidad de la Habana (estudiante boliviano becado en Cuba, 19 años).Email: boris2002@web.correosdecuba.cu othersubject@hotmail.com

3. El presente viene bajo el siguiente título, “*Las Prácticas Marxistas Frente al Nuevo Orden Conceptual de la Política*”. Dos construcciones para trabajar, *Práctica Marxista* y el *Nuevo Orden Conceptual de la Política*. Pero, qué es la Práctica Marxista sino un tipo de práctica política específica, o no es acaso el Nuevo Orden Conceptual de la Política un producto de las últimas prácticas políticas.” *Reformular la política no es un imperativo moral, es una cuestión práctica*”² decía Mires al referirse al caos existente en la clase política durante los noventa. Entonces, si debemos reformular la política para mantenernos al día con la misma, qué es lo que hace que esta evolucione tan constantemente. Pierre Bourdieu califica al Campo Político como un microcosmos relativamente autónomo³, y esta relativa autonomía sigue Bourdieu, “ *Es un universo dentro del cual obran criterios de evaluación que le son propios y no valdrían en el microcosmos vecino.*”⁴. Resulta, luego, que debemos evaluar a la política como un pequeño mundo social y a sus prácticas como un producto de sus leyes y estatutos. Y como las prácticas marxistas, recordando, no son otra cosa que un tipo de práctica política específica llegamos a ver que el marxismo en su accionar (sus prácticas) debe reconocer el espacio en el que habita y el tiempo en el que se desarrolla. Esto es, para el marxismo, una práctica política eficiente dentro de su propio microcosmos acorde con sus antecedentes como fuerza teórica innovadora en los siglos XIX y XX.

4. El fin de siglo no vino solo, junto a él arribaron una serie de transformaciones y rupturas importantes. El orden bipolar se rompe, la pelea entre Moscú y Washington se acaba, y la noción de orden mundial se quiebra. Este fenómeno se constituye en una situación *novísima* que deja malparados a muchos. Con esto también caduca el idioma de lo político, la teoría de la política necesita reinventarse a sí misma. Globalización se constituye en la palabra símbolo de este tiempo, y rápidamente, tanto actores políticos como analistas intelectuales, se esfuerzan por incluirla en sus participaciones (aunque no siempre de buena manera). Una vez que la nueva noción de orden internacional se ha instaurado las teorías de la posmodernidad surgieron, unas más arriesgadas que otras pero la mayoría de semblante conservador. Las figuras globales posmodernas decretaron el fin de la revolución.

5. El nuevo discurso ya se instauró y la historia sigue adelante. El microcosmos político continúa evolucionando con irregularidad en sus tiempos. Es evidente que ante el fin de siglo el marxismo ha salido desacreditado y duramente castigado. Evaluar los porqués de ese castigo es obligación nuestra pero no es mi premisa central en este trabajo ni mucho menos. En este trabajo lo que buscaré es darle una rápida mirada a la correlación de fuerzas políticas globales y sugerir algunos aportes para la cotidianeidad de las prácticas políticas marxistas después de la coronación del orden político actual.

² Fernando Mires, *El orden del caos ¿Existe el Tercer Mundo?*, Edit. Nueva Sociedad, p.164.

³ Pierre Bourdieu, *El Campo Político*, en *Grandes Conferencias de Lyon*, Université Lumière de Lyon 2, febrero de 1999. También en, Pierre Bourdieu, *El Campo Político*, Ed. Plural, Bolivia, p.10.

⁴ *Ibid*

I. VOCES OFICIALES⁵

6. El Imperio está emergiendo hoy como el centro que sostiene la globalización de las redes productivas y modela su red ampliamente inclusiva pretendiendo incorporar a todas las relaciones de poder dentro de su orden mundial.

1. MICHAEL HARDT — ANTONIO NEGRI, IMPERIO

7. Durante los noventa dentro del campo político predominó lo conservador. El derrumbe del bloque soviético y la globalización se constituyeron en dos fenómenos letales para la izquierda. Primero el derrumbe del bloque de Europa Oriental que desacreditó a los partidos y movimientos marxistas y emancipadores en general⁶. Segundo, la globalización neoliberal que puso al trabajador bajo la ley de la jungla debilitando así a los sindicatos y organizaciones similares. Finalmente, la izquierda tradicional⁷ fue duramente castigada, tanto por el concierto global de la política como por sus errores propios, dando pie así a la constitución de una izquierda nueva.

8. De todas maneras el proceso de constitución de esta izquierda nueva fue largo y penoso para la misma. Las relaciones globales de poder sentenciaron la muerte de la izquierda en todos sus aspectos. Como partidos políticos fueron condenados a la miseria electoral y como organizaciones sindicales a club's de nostálgicos. También la izquierda fue castigada dentro del campo intelectual; la escasa productividad del pensamiento crítico y social derivó en la desaparición de este mismo dentro del debate contemporáneo. El retraso intelectual de la izquierda frente al pensamiento burgués fue y es bastante notorio. De todas formas, el pensamiento crítico nunca dejó de existir, es evidente que disminuyó bastante pero nunca desapareció. Fueron los jerarcas del conocimiento los que dictaron su desaparición condenando al pensamiento de izquierda de la manera más fácil, decretando su inexistencia al ignorarlo.

9. EL arribo de la posmodernidad anunció el fin de la revolución y sus similares. La política queda desubjetivada y reducida a una pura arbitrariedad.⁸ Dentro del debate político la palabra revolución ya no figuraba. Muchos rechazaron los planteamientos de Francis Fukuyama⁹ sobre el fin de la historia, pero, las teorías de la posmodernidad al negarle la idea de determinación social a la historia misma y por tanto quitándole la idea de futuro la abrazaron. Como dice Fredric Jameson, "*El posmodernismo es la lógica cultural del capitalismo tardío*", la posmodernidad pregona la imposibilidad de todo saber real, es decir, la total indeterminación.¹⁰

⁵ En esta parte de la exposición trabajaremos al discurso oficial desde adentro, como luego a constituirse. Ya veremos en la segunda parte como este discurso también llega a constituir el silencio nuestro.

⁶ El derrumbe del bloque soviético, como analizaremos después, también será un factor gravitante para la revolución dentro del orden conceptual de la política al terminar con el modelo bipolar dentro de la noción del orden internacional.

⁷ Veremos, en este trabajo y como categorías, dos tipos de izquierda. La primera, la izquierda tradicional, constituida en partidos políticos clásicos, sindicatos y el resto de las instituciones previas a 1990. La segunda, la izquierda nueva, convertida en movimiento social, multidireccional en sus objetivos y con actores sociales de nuevo tipo.

⁸ Colectivo Situaciones, "ContraPoder", Ediciones "De Mano en Mano", p. 30.

⁹ Ver Francis Fukuyama, "El Fin de la Historia y El Último Hombre".

¹⁰ Colectivo Situaciones, "ContraPoder", Ediciones "De Mano en Mano", p. 21.

10. El fenómeno sucedió de manera inesperada y muy velozmente. El marxismo ortodoxo adoptó la idea de la certidumbre a su favor lo cual creó el fatalismo¹¹. Una vez caída la Unión Soviética y con el fatalismo comunista vencido en la teoría y en la práctica el pensamiento posmoderno abrazó la idea de la abolición de los determinismos de cualquier tipo, incluyendo también al determinismo social que pregona que otro tipo de futuro, sea bueno o malo, es pensable y posible. Los vientos de la historia parecían dar, en aquella época, toda la razón a este tipo de pensar. El posmodernismo también mató al capitalismo(!), en su lógica, el capitalismo cumplió su ciclo y su rol histórico al derrotar al comunismo. Una vez pasado esto se da pie a una nueva era, la globalización del mercado y, claro, la posmodernidad.

11. Si antes de 1990 la noción de orden mundial de la política era la lucha entre el capitalismo y el comunismo la noción actual es la del mercado. Esto significa que, si antes la lucha bipolar era el presupuesto, lo que estaba antes de todo, ahora el presupuesto es la noción de mercado. Dentro de las formas de ley tácitas de la política se encuentra la idea mitificada de mercado. Este mito de la realidad política se ha convertido ahora en un prerequisite, cualquier juicio político debe asumir de facto al mercado. Eso es, pensar desde el mercado y para este mismo.

12. El poder mundial, trabajando bajo esta consigna, la del mercado como “el” prerequisite, obtiene de esta forma su legitimación. “ *El Imperio se conforma y sus intervenciones se vuelven jurídicamente legítimas solo cuando se ha insertado en la cadena de consenso internacional orientada a resolver conflictos existentes*”.¹² Entonces, si asumimos al mercado, no como un escenario meramente económico, sino como un sistema de relaciones sociales comprendemos la lógica del orden político y mundial. La legitimación de la noción de orden de mercado nace de la práctica política; tanto el pensamiento posmoderno en su labor de legitimar el poder político y la clase política misma reflejando este pensamiento en sus prácticas son los que definen la noción. No es el fundamentalismo del mercado resultado de las relaciones económicas globales sino es resultado de las prácticas políticas posmodernas¹³. Las voces oficiales eliminaron la idea de futuro en la historia y sellaron el presente (permanente según el posmodernismo) con la palabra mercado. Quizás con estos mamotretos podamos ir cerrando la primera parte.

¹¹ Gramsci al referirse al fatalismo comunista considera al mismo como la “ creencia de los tontos” , es decir, la creencia de aquellos que no soportan sostener una lucha sin tener la seguridad de que aquello por lo que luchan vaya a suceder inevitablemente.

¹² Michael Hardt — Antonio Negri, “ Imperio” , libro de difusión gratuita por internet, p.19. Al respecto también dicen, “ *El primer objetivo del Imperio, por lo tanto es, expandir el reino del consenso que sostiene su propio poder*” , función del pensamiento burgués y la filosofía posmoderna del mercado.

¹³ No debemos confundir esta idea con el planteamiento marxista de la economía como determinante último, la que trabajamos aquí se refiere a la legitimación del poder mundial dentro del colectivo social.

II. EL SILENCIO¹⁴

13. Cuando teníamos las respuestas nos cambiaron las preguntas.

1. GRAFFITTI POPULAR

14. El paradigma de este tiempo, estandarizado por el Poder Mundial y sus representantes políticos es la democracia. Nos venden esa idea desde todos los escenarios. Empezando por las elecciones de representante de grado en la escuela hasta los importantísimos votos estatales en la ONU. Todo escenario está regido por el “ *poder de los habitantes*” que es la democracia. Desgraciadamente, para todos, la democracia no es solamente democracia. La democracia funciona bajo las relaciones de producción de su época; en este caso el capitalismo neoliberal. Entonces, no es solo democracia en la que vivimos, sino, es democracia liberal.

15. Ya advertía Durkheim, “ Para que los sufragios expresen otra cosa además de ser la expresión de los individuos, (...), es preciso que el collège électoral élémentaire esté formado por individuos que no solo se reúnan para esta circunstancia excepcional” ¹⁵ . La democracia liberal, como sistema de relaciones sociales, asume la acción política en sí como el acto del voto. Dentro del imaginario de las personas el voto es su manera de hacer política(y los que se abstienen de votar son los que se califican como apolíticos o rebeldes al sistema democrático). El voto, concebido como acto solitario, individual y secreto es la representación de lo que es hacer política para el colectivo y es precisamente este el motivo de su fragmentación.

16. Tomemos a ciertas latitudes de Latinoamérica como ejemplos del fenómeno. Paraguay, Bolivia, Chile, Uruguay, Argentina y otros países arribaban a mediados de los 80 con democracias nacientes y débiles. Las dictaduras de los setenta convirtieron a la democracia en el máximo sueño y el agente movilizador del colectivo manifestado. Una vez alcanzadas las democracias, repito en su forma liberal, el colectivo se plega a las mismas defendiéndolas y, por tanto, legitimándolas como válidas. El voto en la democracia no es la forma más fácil de legitimarla pero si la más difundida. Hasta ahí todo parece normal, diferentes sociedades buscan un ideal común y una vez logrado su intención es defenderlo, lo malo viene después.

17. En los últimos tiempos, la democracia funciona como una de las herramientas más útiles para la burguesía al funcionar como un poderosos desmovilizador. A la sociedad civil se le entregan dos posibilidades, estar o no estar dentro de la máquina. Si estás dentro la máquina te conviertes inmediatamente en un buen ciudadano que cumple sus deberes democráticos, si estás fuera no existes. Aquel que no vota, en la lógica del poder mundial, no expresa su opinión y queda automáticamente excluido, en silencio. En silencio porque, repito en su lógica, dentro del sistema la única forma de opinar es mediante el voto. Esto caló muy hondo dentro del colectivo, realmente nos vendieron esta idea con tanto éxito como cuando nos venden una Coca Cola. “ *Pasado el tiempo de la conquista, viene la*

¹⁴ Aquí procuraré aterrizar un poco más en lo concreto. Asociar el discurso oficial con el enmudecimiento por el que pasó la izquierda al final del siglo.

¹⁵ Emile Durkheim, “ Lecciones de Sociología”

hora del control de las mentes, del pensamiento; y este se domina mucho mejor si el dominado se mantiene inconsciente de ello” ¹⁶. Creo que esta frase de Ramonet es la mejor manera de sintetizar lo dicho.

18. Esta bien, la democracia como desmovilizador funcionó excelentemente para el poder. Pero esa idea podía funcionar frente a la sociedad civil mas no frente a las agrupaciones de movilización permanente. La sociedad civil, aparte de las instituciones oficiales, mantiene siempre agrupaciones a nivel micro y macro que hacen el papel de representantes suyos. ¿Qué fue lo que desmovilizó a estas agrupaciones?

19. Arribamos al fin de siglo con una herencia bastante grande en lo que a luchas sociales se refiere. Las gestas revolucionarias, desde la vía electoral hasta la armada, previas a 1990 fueron movilizaciones de masas que fueron difícilmente contenidas por el poder mundial de la época. Existía en el escenario político una tradición de sindicatos y organizaciones poderosas además de que estas mismas organizaciones mantenían prácticas políticas espectaculares que derribaron gobiernos y lograron que el sistema se tambalee. Bueno pues, digamos que lo que no se renueva muere.

20. Nuestra defensa siempre fue la misma, la globalización castigo a la izquierda y al movimiento social debido al neoliberalismo que le dio a la propiedad privada la libertad de contratar obreros dondequiera y en las condiciones que quiera. La situación gravísima del obrero, sumado a que las empresas, ahora libres de hacer lo que quieran, pueden prohibir todo tipo de agrupación sindical ha debilitado al movimiento obrero como no podía ser de otra manera. No creo que nadie esté en contra de esa teoría, pero lo que pasa es que ese no es el único motivo. Si la vieja izquierda fue tan castigada no fue solo por los vientos de la historia, el problema que tuvo la vieja izquierda es el mismo contra el que nosotros tenemos que pelear ahora para poder constituir esa nueva izquierda. El problema de estar al día con el campo político, de RENOVAR constantemente las prácticas políticas.

21. Una práctica política coherente y eficiente mantiene relación estrecha entre el discurso y la acción. “ Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica” ¹⁷ decía Marx, y aunque el origen de la frase no tenga mucho que ver con el tema en cuestión nos ayudará a entender un poco mejor la idea. El discurso dogmático y ambiguo en el que cayó la vieja izquierda la alejó del colectivo al que se supone debía representar. Cuando el campo político, dominado por los intelectuales institucionales de la burguesía, empezó su tarea de despolitizar a la sociedad con el voto las agrupaciones de movilización permanente iban perdiendo representatividad ante la misma. El resultado lo estamos viviendo.

¹⁶ Ignacio Ramonet, “ Propagandas Silenciosas” p.17, Instituto Cubano del Libro, 2001.

¹⁷ Karl Marx, “ Tesis sobre Feuerbach”

III. NUESTRAS VOCES¹⁸

22. Sabemos como termina el tercer tomo de el Capital. Un título: las clases sociales.

Veinte líneas después, el silencio.

23. Louis Althusser, “ Para Leer El Capital”

24. Deleuze decía que la emancipación consiste en producir la resistencia como creación.

También debe ser, entonces, la construcción, en todos los sentidos, de una nueva sociabilidad no capitalista. Y cuando hablamos de una nueva sociabilidad no hablamos, todavía, de una nueva sociedad y tampoco lo hacemos, otra vez todavía, de que sea una sociedad comunista.

25. Es rico este término sociabilidad cuando observamos los escasos requisitos que impone para que lo apliquemos. Porque en realidad podemos construir una sociabilidad dentro del hogar o dentro del barrio, en la clase o en la agrupación política movilizadora (escenario al que quiero llegar). No es necesario transformar la sociedad de raíz para poder iniciar una nueva forma de sociabilidad y la agrupación política es el escenario ideal por excelencia para iniciar esta construcción.

26. El creciente origen de agrupaciones políticas contestatarias (que deben constituirse en la nueva izquierda) está demostrando un reaccionar, lento, del colectivo previamente desmovilizado. La naturaleza de este movimiento es de rechazo, de rechazo al orden actual de la sociedad, al capitalismo, a las transnacionales todopoderosas; en pocas palabras, al Poder Mundial. La constitución de estas agrupaciones ha sido debido a que están en contra de algo.

27. Desgraciadamente tenemos que reconocer que, el Poder Mundial es perfectamente capaz de sostener su sociedad con estas agrupaciones, es decir, las puede asimilar mientras mantengan su naturaleza de rechazo. La condición de estar en “ contra de algo” y no “ a favor de otra cosa” es lo que debilita al movimiento social. El movimiento social es ahora multidireccional y por naturaleza antialgo, ahora debe evolucionar y constituirse en constructivo. Abandonar la oposición y abrazar la construcción hacen falta para que logremos la construcción de la nueva izquierda como contrapoder¹⁹.

28. Volvamos a la idea de la naturaleza multidireccional del movimiento social. Han confluído notoriamente dentro de esta futura nueva izquierda los movimientos anti— globalización y los de tinte nacionalista originario²⁰. Latinoamérica ha visto surgir en los últimos años a los indígenas y campesinos como nuevos actores sociales y el mundo industrializado alberga a los valientes rebeldes anti— globalización. Ambos han surgido con prácticas innovadoras y motivos distintos y muy poco de lenguaje en común. En realidad, el accionar político de estos grupos ha sido muy concreto, abandonando la idea de sociedad nueva ellos buscan reivindicaciones concretas, en el caso de los indígenas y campesinos, y demostraciones de oposición en el caso de los anti— globalización.

¹⁸ Esta es la parte final de la exposición, la misma recogerá el aprendizaje de los dos capítulos anteriores y tratará de proyectar lo que son las prácticas políticas actuales a la nueva izquierda emergente.

¹⁹ “ Cuando se habla de Contrapoder en general, en realidad se está hablando de tres cosas: de resistencia contra el viejo poder, de insurrección y de potencia constituyente.” , Toni Negri. Ver también: Antonio Negri y Michael Hardt, “ Imperio” .

²⁰ Por muy distintos que estos sean cumplen cabalmente la idea anteriormente expuesta del origen en “ contra de algo” .

29. Es bajo esta condición que gran parte de la intelectualidad critica a la constitución de una nueva izquierda. Los motivos de las luchas actuales son totalmente dispersos, ajenos los unos de los otros, extraños. Pero, y aunque parezca extraño, es tal vez esta condición de los nuevos movimientos sociales su riqueza suprema. Ya Michael Foucault nos hablaba en su “ Microfísica del Poder” de la ventaja de las luchas “ por separado” , como estas agrupaciones pueden ser más efectivas y que el riesgo de fracaso político es menor (pensando al fracaso político categorialmente como la incapacidad de producir un efecto real). Donde esta intelectualidad ve dispersión y desunión, yo creo, nosotros podemos ver multiplicidad. Multiplicidad creadora que fomenta el brote de similares, o totalmente distintos en sus prácticas, lo importante es la constitución del contrapoder.

30. Asociándolo todo finalmente, tenemos tres construcciones importantes para la constitución de esta nueva izquierda: la sociabilidad; la multiplicidad; y el contrapoder. Y decimos muy bien al referirnos a estas tres como construcciones puesto que no pueden ser otra cosa. Las agrupaciones políticas movilizadas, ahora convertidas en movimientos sociales, poseen por excelencia la virtud de crear sociabilidades nuevas no— capitalistas. También poseen la multiplicidad creadora y multiplicadora a su favor. La constitución del Contrapoder depende de la práctica de estas dos condiciones.

31. Ahora bien, asumamos a la multiplicidad creadora como una virtud que ahora poseen los movimientos sociales y la sociabilidad como construcción pendiente. Si antes hablábamos de la riqueza del concepto de su sociabilidad por su flexibilidad es porque esta no tiene límites²¹. Podemos construir una sociabilidad dentro de la agrupación política y proyectar la misma al movimiento social y a otros escenarios mayores. Puede resultar ilustrativa la consigna que tenía el movimiento de los tupamaros: “ Ser tupamaro no es una ideología, es una condición de vida” . Recordemos que no es necesaria cambiar la sociedad para iniciar la construcción de una sociabilidad, sociabilidad la podemos trabajar desde una infinidad de escenarios. Y para el movimiento social, construir una sociabilidad no capitalista ayudará a evolucionar al movimiento de su condición de movimiento “ contra de algo” .

32. Pues bien, para ir terminando es necesario cerrar este triángulo de construcciones. La naturaleza del movimiento social en “ contra de algo” puede ser superada en parte gracias a la construcción de una sociabilidad en torno al mismo movimiento. La evolución del movimiento al transformarse en propositivo, en constructivo, sumada a la multiplicidad creadora generarían lo que es el Contrapoder.

33. Alto aquí, puesto que las ideas que estamos desarrollando corren el riesgo de ser malinterpretadas. Esto no es ninguna receta de “ x” más “ y” igual a “ z” . Lo que aquí trato de trabajar son las características comunes por naturaleza y virtudes de los movimientos sociales. Esas características comunes y virtudes, a mi juicio aglutinadas dentro de la multiplicidad y la sociabilidad potencial son las que pueden constituir al contrapoder. Contrapoder que no es otra cosa que la nueva faceta de la izquierda, es decir la nueva izquierda.

34. Ese es el final, el desarrollo de la exposición mantuvo siempre la idea de llegar a la idea de constitución del Contrapoder como nuevo rostro de la izquierda, por tanto, la izquierda

²¹ Límites hablando de escenarios. Como la identidad cultural (por ejemplo), puede existir una tanto en el ámbito hogareño como en el provincial, etc.

nueva de la que hemos hablado desde el principio. Trabajamos desde la idea del posmodernismo burgués y el fundamentalismo del mercado, promotores de la democracia liberal desmovilizadora del colectivo y arribamos al surgimiento de los nuevos movimientos sociales con los que observamos características en común para poder constituir un bloque real llamado contrapoder. Repito, no es una receta ni nada parecido, son solo consideraciones con ánimo de convertirse en un aporte al movimiento.

IV. PARA TERMINAR

35. Para terminar, el título de este trabajo es “ Las Prácticas Marxistas ante el Nuevo Orden Conceptual de la Política” y al marxismo (y sus prácticas) lo hemos mencionado muy poco. Mientras desarrollaba este trabajo, o sea sobre la marcha, empecé a pensar en que era conveniente desarrollarlo así. Que el marxismo necesita revisar el campo en el que se desarrolla para funcionar bien dentro de él.

36. Creo sinceramente, y lo he visto y sentido, que el marxismo tiene ahora un discurso envejecido, caduco, lejano a la realidad. El derrumbe de la Unión Soviética ha desacreditado mucho al marxismo, pero ahora eso no es lo más importante. Lo importante es que desde 1990 el marxismo esta desubicado, se encuentra navegando en aguas desconocidas. Son las olas de la posmodernidad, absolutamente nuevas para el marxismo. Desde 1990 que al marxismo le cambiaron la historia, no se supo entender y ese trauma todavía lo mantiene adormilado. Por eso me pareció necesaria toda esta exposición, para aportarle al marxismo actualidad, ideas nuevas.

37. Creo que ya no podemos pensar más al marxismo como cuando los hombres pensaban que todo giraba alrededor de la tierra. No todo gira alrededor del marxismo, es el marxismo el que debe acoplarse a la época en la que pervive. El soviétismo utilizó al marxismo como instrumento conceptual para legitimar su discurso. Debemos dejar de pensar el marxismo como el poder legítimo, como un acabado. También es por eso que su discurso ha perdido vigencia, porque ese discurso ha sido legitimado por el poder y una vez acabado ese poder el discurso marxista ha terminado flotando en la nada.

38. Los marxistas seguimos siendo los arquitectos de la historia y eso nos otorga la obligación de mantenernos al día con la realidad y saber trabajar dentro de ella. La época de las teorías absolutas ha terminado, recordemos que El Capital termina inconcluso, debemos construir al marxismo de distinta manera desde cada latitud. Es por eso que presento estas ideas, aportar al marxismo implica una imprescindible lectura interna pero también una importantísima labor de análisis al mundo de hoy, en pleno siglo XXI.